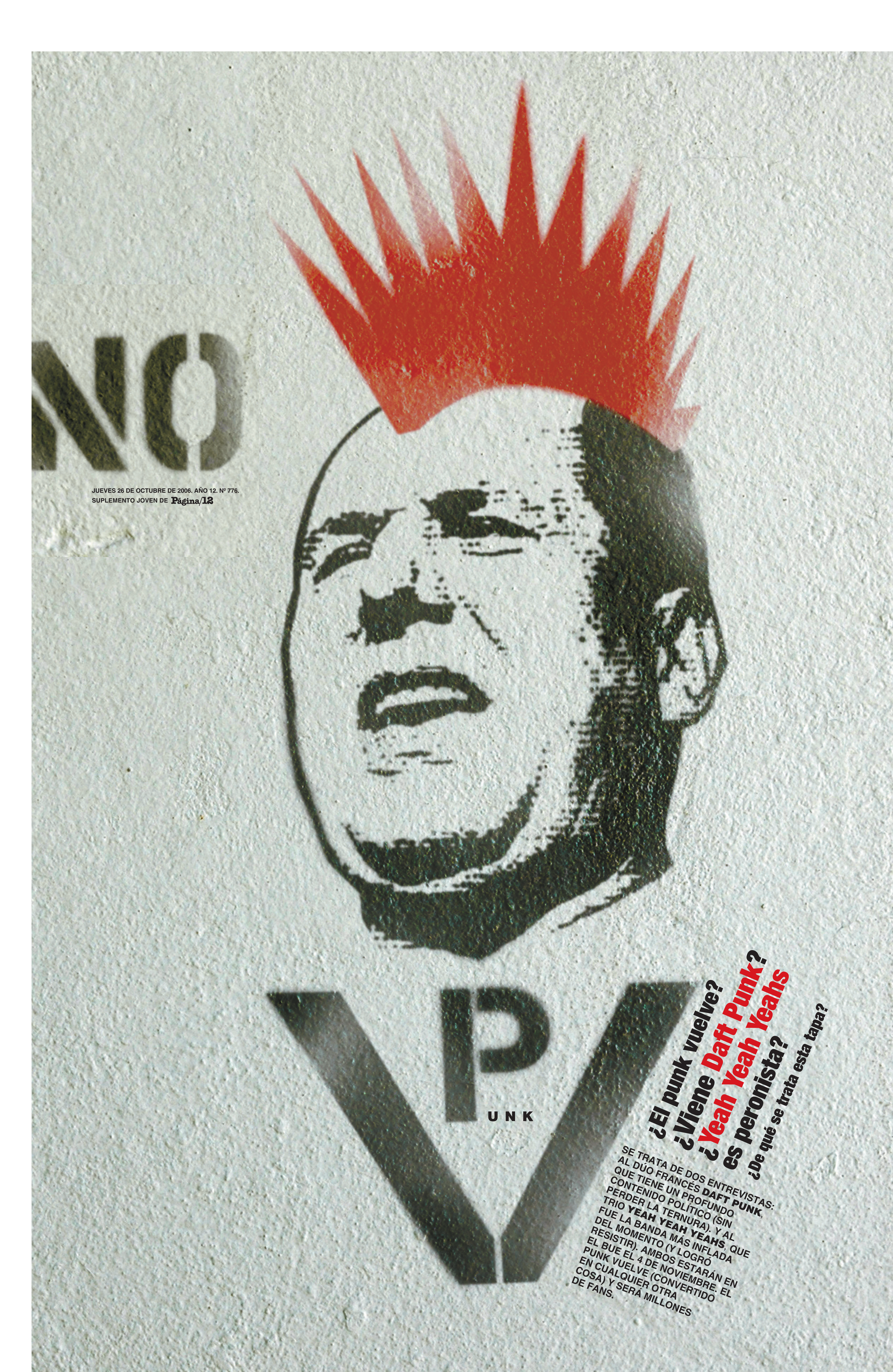


JUEVES 26 DE OCTUBRE DE 2006. AÑO 12. Nº 776.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

¿El punk vuelve?
¿Viene Daft Punk?
¿Yeah Yeah Yeahs es peronista?
¿De qué se trata esta tapa?

SE TRATA DE DOS ENTREVISTAS: AL DÚO FRANCÉS **DAFT PUNK**, QUE TIENE UN PROFUNDO CONTENIDO POLÍTICO (SIN PERDER LA TERNURA). Y AL TRIO **YEAH YEAH YEAHS**, QUE FUE LA BANDA MÁS INFLADA DEL MOMENTO (Y LOGRÓ RESISTIR). AMBOS ESTARÁN EN EL BUE EL 4 DE NOVIEMBRE. EL PUNK VUELVE (CONVERTIDO EN CUALQUIER OTRA COSA) Y SERÁ MILLONES DE FANS.

STENCIL: www.cambsas.blogspot.com

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Club Mediums, rock espiritista

POR JAVIER AGUIRRE

Todo aire renovador es bienvenido en el mundo del rock, y la propuesta de los Club Mediums definitivamente pisa el felpudo con la inscripción “welcome” de las cuevas más under de Puerto Madero. Esta banda porteña de clase acomodada —sus líderes, los hermanos Héctor y Néstor Sueiro, son hijos de un diplomático argentino, ex embajador en Haití, donde aprendieron a cultivar el vudú— incorpora en su espectáculo una batería de recursos sobrenaturales. Y así como disponen de hechizos benévolos, como asegurar que sus canciones “curan el mal de ojo y contrarrestan gualichos de los grasas cumbieros”, también son capaces de realizar temibles embrujos como practicar vudú a sus detractores (ya lo sufrió un crítico de FM La Tribu, que los tildó de “desafinados onda *Cantando por un sueño*”, y al día siguiente amaneció con un alfiler misteriosamente clavado en el bajo vientre).

Sin embargo, lo que realmente hace distintos a los Club Mediums es su método compositivo, que incluye invocaciones a los difuntos. Así, ellos sostienen que, tablero huija mediante, el espíritu de John Lennon les dictó la letra de su hit *Imagina un mundo sin los Rolling Stones* (de hecho, en el librito interno del CD, los créditos del tema aparecen como “Lennon & Sueiro”). Del mismo modo, atribuyen la coautoría de la emotiva balada *Amanece en el Shopping Abasto* al espectro de Luca Prodan. E incluso la instrumentación de algunas canciones es, según aseguran los Sueiro Brothers, fruto de su buena llegada a los grandes finaditos del rock; como el incendiario solo de viola del blues *The Faena Hotel Experience* (que les habría dictado Jimi Hendrix, nota por nota, efecto por efecto y pedal por pedal).

Aunque son algo tímidos a la hora de hablar de sus sesiones junto a las más célebres ánimas del rock, los hermanos Sueiro se limitan a calificar a la aventura de componer junto a Pappo, Joey Ramone, Freddy Mercury o Marley (Bob), como “un gustito que nos dimos”. Lo que sí admiten es que su único álbum, **Lamento haitiano** (2005), tiene alta rotación en las principales FM del cielo y el infierno.

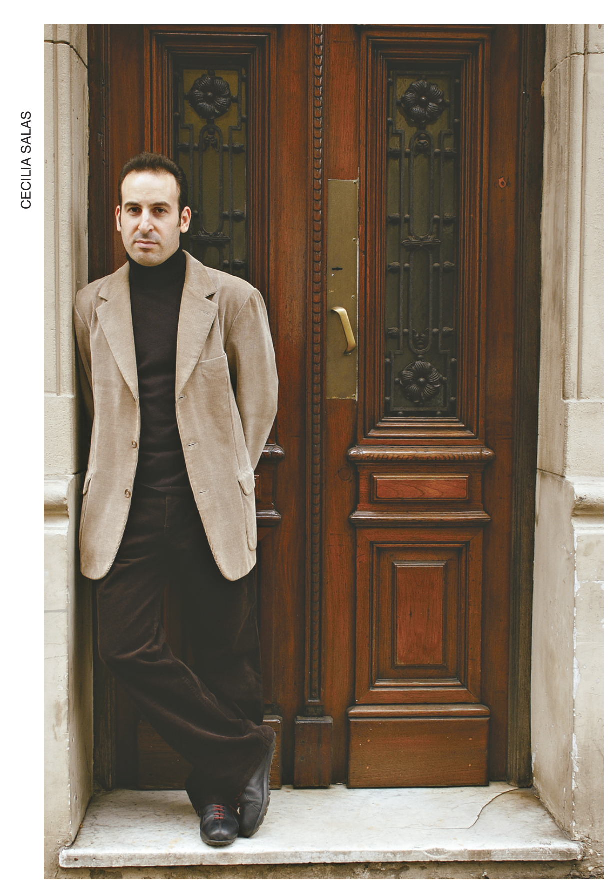
** Cualquier parecido con la realidad será, por lo menos, inquietante.*

SEBASTIAN RUBIN

Un éxito total

POR JULIA GONZALEZ

“A mí no me gusta en general esa actitud snob de decir: ‘Los Beatles son John’”, sentencia Sebastián Rubin, ex Grand Prix, cuando trata de explicar por qué en su canción *Odio el amor*, incluida en su último disco solista **Esperando el fin del mundo**, él detesta a Sir Paul McCartney. “Entonces es como un guiño, porque, ¿quién escribió los temas de amor más lindos? Paul”, reflexiona. En su caso, las canciones surgen del juego, y las composiciones son absolutamente lúdicas. Rubin dice que es como detectar una antena, captar algo que está en el aire y descubrir que las melodías son algo mágico que lo llegan a sorprender. Y justamente de canciones está repleto su disco. El lo define como un “éxito total” porque transmite todo lo que querían expresar con su banda, además cuenta que quienes lo escuchan una vez se quedan con ganas de más, y ésa es la medida primaria de la victoria de un disco. “Salieron un par de canciones nuevas, pero me falta un tiempito para grabarlas, todavía tiene que madurar **Esperando el fin del mundo**, que sólo tiene tres meses en la calle. Siempre salen cosas, pero la mayoría son porquerías”, aclara sin pudor.



CECILIA SALAS

Su forma de hablar sin pausas y en donde las palabras se atropellan da cuenta de esta personalidad en donde el juego y el niño están presentes. También la forma de evocar el pasado: “De chico ahorraba, no me compraba un helado y me compraba un disco. Por ahí son gustos que están quedando *demodé*”. O como cuando cuenta por qué eligió ese contraste entre la tapa de su disco, el nombre y la relación que guarda con el anterior: “En realidad pasó al revés que con **Viva la vida**, mi primer disco solista. En ese disco tenía el nombre y después pensé en la tapa, que es como el contraste con el nombre *(N. de la R.: en la foto hay un chico que simula con sus dedos tener un arma en la sien)*. Y estaba buscando algo que haga ese contraste, siempre como jugando al revés si es una frase positiva, que la foto sea negativa. La de **Esperando el fin del mundo** es una chica posando feliz y nada indica que estaría esperando que el mundo se acabe. Me gusta jugar con esas cosas”.

Rubin —eximio tenista de polvo de ladrillo— se reconoce como un genuino melómano a la hora enumerar sus influencias musicales. Admira a quienes logran encontrar una melodía con sólo tres acordes, “y no tiene que ver con canciones supercomplejas, no pasa por ahí. A mí, lo que más me gusta son las melodías, desde Cole Porter, pop de los ‘40, hasta lo de ahora, que me encanta. Escucho muchísima música, no te digo que me engancho con el folklore o el tango, pero ojalá pudiera disfrutar de todas esas cosas, sería un tipo con muchos lenguajes”. El ex Grand Prix está contento con su presente y rescata la veta positiva de ser solista.

—¿Te sentís mejor tocando solo?

Rubin: —Disfruté mucho de la banda; igual, la dinámica no la veo muy diferente. A la hora de ensayar tenemos un accionar muy de grupo, obviamente hay grados de responsabilidad distinta. Pero me sorprendo de la dinámica tan positiva que tenemos dentro de la banda. Yo tomo algunas decisiones finales, o tengo la última palabra de algunas cosas, aunque en la práctica tenemos una disposición muy grupal. Estoy muy abierto a escuchar los aportes de todos y lo disfruto muchísimo, tanto como cuando lo disfrutaba con Grand Prix.

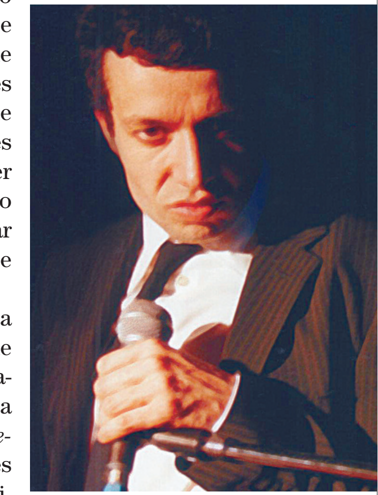
MARCELO SAVIGNONE HACE “EN SINCRO”

El improvisado

POR SEBASTIAN ACKERMAN

“Improvisemos”, dice Marcelo Savignone cada vez que entra en escena. Y básicamente eso es lo que hace: el público propone letras o títulos de canciones que luego son utilizados como consignas disparadoras de cada improvisación. “*En sincro* es un recital de improvisación porque tiene la fuerza de un show —cuenta Savignone al **NO**—. Genera fuerza cuando empieza la repetición de seres, ese movimiento en el que estoy solo, pero la idea es llenar el espacio de gente, de partes mías. Y también es un recital porque en un momento toca una banda”, y dice que lo que más le atrae de la improvisación es “la posibilidad de un teatro vivo, esa línea deportiva del teatro, esa sensación deportiva de la actuación; no por estar corriendo sino por esa adrenalina del momento, del trabajo en equipo”.

Ese trabajo en equipo lo realiza con el músico Víctor Malagrino en el escenario y el iluminador Luciano Cohen, junto a quienes se complementa para crear la línea argumental de cada interpretación, ya que “a veces la música me lleva a construir algo a mí; a veces yo encuentro algo y él me sigue. En ese ir y venir de la improvisación a veces también el iluminador me mete un flash, entonces trato de agarrar eso y ver lo que me provoca. Lo mejor que nos puede pasar es pescar todo lo que se tira”, resalta.



¿Cómo se ensaya la improvisación? Savignone explica que más que ensayar, lo que se hace en la improvisación es *entrenar*: “El entrenamiento es crear un grado de disposición, que empieza temprano haciendo yoga, que me genera un equilibrio en el cuerpo, y a partir de ahí puedo buscar desequilibrios. Puede ser que alguien me proponga cosas y yo construya, o jugar con ritmos; que no se solidifique nada, jugar. Que lo que esté sólido sea una disposición de apertura a la creación”, lo que le permite “generar espontáneamente una situación, un personaje. Se trata de una disposición de construcción, de que en cinco segundos construí algo, un disparador para continuar construyendo”.

Pero la improvisación no es sólo subirse al escenario y tratar de construir una historia, porque así “se convierte en un juego falto de poética y cada uno hace lo que sea por hacer reír al público”, dice, y se explaya: “Cuando el actor queda supeditado al público es como si convirtiese el hecho en otra cosa. El actor debe traer al público a su mundo. Lo importante del teatro, el improvisado y el tradicional, es llevar al público al mundo del actor. Obviamente que en *En sincro* sé como pegar, pero mi idea es que el público tenga que reflexionar”, comenta.

Savignone, que dejó la carrera de Medicina en tercer año cursando microbiología para dedicarse de lleno al teatro, y que en esa misma sala hacía de “alter ego” junto a Osky Guzmán (actualmente en el programa *Hermanos y detectives* por Telefé), le tiene mucha confianza a su trabajo. “El día que *En sincro* se entienda más, va a ser un boom. Es un trabajo hiperdifícil: improvisar, y luego combinar todo lo que improvisé, realmente es un ejercicio altamente difícil”, concluye.

En sincro *se presenta todos los sábados a las 23.30 en el Belisario Teatro, Av. Corrientes 1624.*











CINE DE BAJO COSTO EN EL "BUENOS AIRES ROJO SANGRE"

Cuando lo barato sale barato

Sin apoyo estatal ni privado. Por fuera de cualquier convención. Sin posibilidad de estrenar en el circuito comercial ni en los videoclubes. El cine "rojo-sangre" produce un caudal inagotable de momentos bizarros, y se abre camino fuera del país. Qué miedito.

POR MARIO YANNOULAS

Infinitos chorros de sangre de utilería, colmillos insaciables y chinchulines simulando desmembramientos; ataques sobrenaturales al estilo *Mutantes del espacio* —la recurrente saga simpsoniana—, condimentos sado al borde de un porno paródico y suspenso hitchcockiano. La séptima edición del festival Buenos Aires Rojo Sangre (BARS), un encuentro internacional de cine de terror, fantástico y bizarro que comienza hoy, es el enorme plato para este puchero que, pese a su esencia miscelánea, encuentra en el modo de producción un denominador común. Accidentalmente o no, la mayoría son producciones de bajo —si no bajísimo— presupuesto, que en la Argentina todavía luchan contra el mote de subgénero, por no haber sido admitidas en los dominios del llamado "nuevo cine argentino". Pero parece que la calidad, aun en un género tan poco difundido como el terror, fantástico y aledaños, también se puede alcanzar con poca banca, y mucho trabajo. Este es un auténtico cine barato. El punto es que hacerlo barato no significa hacerlo mal.

Sin ningún tipo de apoyo estatal o privado, estos realizadores, que eventualmente también son iluminadores, camarógrafos, sonidistas, editores, musicalizadores y actores de sus propias películas, se lanzan a producir con cifras irrisorias en el bolsillo. Eso les da la verdadera condición de independientes. "Es cine hecho fuera de todo, con recursos propios, con la plata que se pueda. Algunos hicieron películas con 500 pesos, y equipos prestados", cuenta Pablo Sapere, programador del festival.

Al no depender de nadie y al ir el género de la mano de lo abstracto, las producciones baratas florecen en el underground, utilizando lenguajes extremos y más cercanos a lo sensorial que a lo estrictamente consciente. Pero también transmiten mensajes, aunque más encriptados, por supuesto. Mad Crampi, creador de *Mondo Pshyco*, que se estrenará en el festival el domingo y promete una tónica similar a su primer largo *Run Run Bunny* (2003), tenía un grupo de psychobilly llamado Los Trasgos y lo dejó cuando se compró una cámara usada y empezó a experimentar. Un día se encontró viviendo del cine. "Cuando el artista se siente cómodo deja de innovar. No quiero sentarme en la butaca de una sala para relajarme sino para sentirme vivo, percibir esa energía que fluye. Es como ir a un recital de rock, y por eso hay una fuerte asociación entre estas películas y géneros musicales como el punk o el garage *(ver recuadro)*. Yo vengo del rock y hoy el cine fantástico me ayuda a transmitir una sensación similar, a explorar bajos mundos de uno mismo. Me considero un cineasta punk", cuenta al **NO**.

Carlos Ramírez es jujeño, y rodó su corto *Carmilla* (2005) en San Salvador de Jujuy. "Soy consciente de que no puedo hacer una película de autos que exploten, hay que aprovechar lo que uno tiene, como la buena voluntad de los vecinos para actuar y colaborar", explica. Es así, los vecinos se prenden, profesionales se pliegan al trabajo seducidos por el proyecto, directores apelan al ingenio para producir efectos y tratan de basarse en buenas historias y buenas actuaciones, es decir, en el puro trabajo humano, histórico generador de valor. "Al trabajar como director de arte de otras producciones, puedo quedarme con vestuario, utilería, cosas que nadie reclama y con eso hacer decorados, o los mismos vestuarios de mis películas. Trabajamos con cámaras y música prestadas, y no tenemos cachet ni honorarios, es como una cooperativa: si se concreta algún trato comercial, se reparte el botín", relata Crampi.

Silvio Farah consigue presupuesto para sus películas con las artesanías que vende en Parque Lezama. Su primer largo (*Arca*, 2000) costó alrededor de 700 pesos. "Se nos fue la mayoría en la posproducción, en alquilar una isla modesta de edición con dos videocaseteras, porque filmábamos en VHS. La pasamos en el BARS I", comenta. En un momento del rodaje, como no tenía máquina de humo, metió a los actores en el baño y prendió hojas de eucaliptus adentro. "Me arrepentí mucho, no había pensado en el monóxido de carbono. Después a todos les dolía la cabeza", recuerda.

Hace no más de cinco años, las realizaciones argentinas hechas en VHS —lo más básico— quedaban mal paradas frente a los productos europeos o norteamericanos. Hoy, si bien los recursos son bajos, el formato digital puso en carrera a los locales y permitió que el ahogado circuito argentino pudiera fluir hacia fuera, con un éxito considerable. "Para este tipo de producciones la salida está en el exterior, países que tienen los recursos económicos como para adquirir la licencia de derechos, editarlas y distribuirlas. Acá, por ahora, es utópico", dice Crampi. "Hay películas como *Plaga Zombie: Zona Mutante* (2001), que fue hecha en Super VHS —apenas superior al VHS— y editada en una computadora casera, y que actualmente salió en DVD en Estados Unidos, España, Italia y Alemania. Significa que afuera hay interés por ese material, que tiene un nivel de calidad medianamente estándar a nivel mundial, y que encima no costó un mango", comenta Sapere.

En el ambiente flota la idea de que si algunas de las películas de género argentinas fueran estrenadas en una sala como las demás, tendrían una afluencia de público bastante mayor al promedio del "nuevo cine argentino". "No porque sea mejor o peor sino porque hay más gente a la que le interesa el cine de género que la que le interesa el cinearte", opina el programador del BARS. Pero, ¿por qué el cine de bajo presupuesto no es estrenado en las salas comerciales? El principal problema es que, para ser exhibido en el circuito comercial, los films deben ser presentados en 35 milímetros, es decir, en fílmico. Y el chiste de pasarlo a fílmico cuesta entre 30 y 40 mil dólares, o sea, alrededor de 120 mil pesos. Imposible. Y para editarlas en video se requiere que sean profesionales y cumplan con ciertas imposiciones sindicales a las que no pueden responder. La fiebre de producir películas baratas dio a luz a cerca de cincuenta largos, pero sólo uno (*Los inquilinos del infierno*, 2004) pudo ser editada en DVD en la Argentina.

La conexión con la contracultura yanqui de los '50/'60 se vive a flor de piel. Muchos de estos realizadores se interesaron por clásicos del cine clase B y ritmos como el rockabilly y sus costados oscuros. Lo bizarro, por supuesto, también juega su papel. Pero esa ligazón también se encuentra en la cantidad de recursos disponibles. "De algún modo estamos en el mismo lugar de los realizadores de hace sesenta años, que tenían que inventar la manera de hacer cine. A fuerza de creatividad, nosotros tenemos que reinventar la manera de hacer cine, en otro lugar y en otro tiempo —reflexiona Crampi—. Robert Rodríguez (creador del clásico *El Mariachi*, una de las películas más baratas de Hollywood, y de la más reciente y tarantinesca *Sin City*) dijo algo interesante: 'Vos no podés hacer una película como la haría Hollywood, pero Hollywood nunca podría hacer una como la harías vos'. Es frente a la carencia de medios donde surgen las ideas innovadoras", concluye el director. ■



Rock & Cine

Pocas producciones cinematográficas tienen tanto que ver con el rock como las de bajo presupuesto. Lo primero es, sin duda, el espíritu de lo under y el sacrificio, el reflote de lo oscuro y la imperiosa necesidad de expresión, que surge desde abajo. Es ahí donde el género se toca con los rasgos del rock de garage, el surf rock, el rockabilly y el punk —bandas como Misfits y The Cramps—, que pueden aparecer juntos, o cada uno por su lado. De hecho, en *Run Run Bunny*, la opera prima de Mad Crampi, la apertura musical está a cargo de Los Peyotes, promotores del rock de garage con aires retro, y también suenan temas de bandas como The Tormentos, Radio Texas y los mexicanos Sr. Bikini. "Tenemos un acercamiento más que nada instrumental y por la cuestión del género, del surf rock. Dentro de la movida hay un montón de bandas que se dedican al rock horror, y están muy superpuestas con la contracultura de los '60, que no sólo abarcaba a la música sino también al cine. En esa época empezaron a hacerse cosas de muy bajo presupuesto y con una temática muy distinta y fuera del mainstream de Hollywood", comenta Marcelo Di Paola, bajista de The Tormentos. "También es parte de la estética, del universo del rockabilly. Y eso se encuentra más en las bandas de psychobilly, que hacen letras de terror con puesta en escena, de máscaras y todo eso", agrega Luis Domín, de Radio Texas. "Somos músicos influyendo a cineastas, y cineastas influyendo a músicos. La cosa es mutua", cierra Marcelo.

YEAH YEAH YEAHS, POST-PUNK GARAGERO

La única verdad es la realidad



Sus integrantes son dispares: la cantante Karen O tiene un look entre punk y fashion, Nick Zinner (guitarra) se parece a Nick Cave joven y Brian Chase (batería) parece más un analista de sistemas que un rockero. YYYs era una banda hypeada que resistió al star system y sobrevivió para cantarlo.

POR ROQUE CASCIERO

Karen O (por Orzolek) podrá declararse neoyorquina y fundamentarlo con el hecho de que vivió en la Gran Manzana durante 25 de sus 27 años, pero a través del teléfono suena como si hablara Moon Unit Zappa en su célebre parodia de las chicas californianas incluida en la canción *Valley Girl* de su papá Frank. La cantante de los Yeah Yeah Yeahs repite frases como "it's like" (lo más cercano en inglés al "tipo que") y se ríe, nerviosa, aunque la pregunta haya sido de lo más llana. Y encima da la sensación de que nunca toma aire para completar las frases, así que las termina con un hilo de voz casi inaudible. Cuesta imaginar a una chica tímida —así la describen quienes la han entrevistado en persona— en esa punk fashionista que devora los escenarios, que se mete el micrófono en la boca y sigue cantando, que se tira cerveza helada sobre el cuerpo, que escupe para arriba el agua con la que hizo gárgaras y que les pone palabras a los ruidosos enjambres post-punk creados por sus compañeros Nick Zinner (guitarra) y Bian Chase (batería). "El escenario es muy liberador: podés vestirte como te lo dicten tus demonios ese día y todo el mundo lo acepta porque estás ahí arriba. Y yo puedo permitirme el lujo de soltarme cuando me subo a un escenario. Siempre fue así, desde la primera vez que canté en público", le dice Karen al **NO**.

—¿Ya habías pensado en hacer ciertas cosas, como cuando te tirás cerveza encima?

—*(Se ríe)* Simplemente sucedió. Supongo que tenía ganas de sentirme completamente mojada. Eso me genera la ilusión de que estoy trabajando realmente duro para entretener a los demás y de que soy muy buena sobre el escenario.

—O sea que sabés si un concierto fue bueno de acuerdo con lo cansada que terminás.

—No, porque he terminado exhausta después de shows malos *(risas)*. Cuando un concierto es bueno simplemente nos damos cuenta de inmediato. Lo positivo es que nueve de cada diez shows nos parecen buenos.

—En cada show pareciera que tenés un atuendo más delirante que en el anterior. ¿Todavía te los hace tu amiga Christian Joy?

—Sí, los hacemos juntas. Debemos haber hecho unos setenta... Este año ya vamos por el quince.

—En tus conciertos siempre hay chicas vestidas como vos y te convertiste en un modelo para ellas. ¿Cómo lo manejás?

—Trato de ser coherente conmigo misma y de transmitir que todos podemos ser así. Desafortunadamente, en el mundo del rock hay muy pocas mujeres y por eso algunas chicas me toman a mí como modelo. Pero, bueno, es preferible que sea yo y no Ashlee Simpson o alguna de esas chicas pop.

—¿Es verdad que la revista *Playboy* te ofreció que posaras desnuda?

—Sí, fue hace unos años. Y también es cierto que mi manager recibió la llamada mientras almorzaba con mis padres *(risas)*. Dije que no, por supuesto: no es ésa la clase de "público" que estoy buscando.

—Vos tenés un look entre punk y fashion, Nick se parece al Nick Cave joven y Brian parece más un analista de sistemas que un músico de rock. ¿Tu personalidad y la de tus compañeros son tan diferentes como sus respectivos aspectos?

—Sí, sin dudas. Y ésa es una de las máximas fortalezas de la banda, porque todos podemos aportar cosas diferentes. Somos muy distintos. Los tres tenemos influencias musicales diferentes y por eso cuando nos juntamos pudimos producir una química especial.

—Cuando ustedes aparecieron en el 2001 enseguida se armó un gran *hype* a su alrededor, a pesar de que sólo habían publicado un EP. ¿Cómo hicieron para sobrevivirlo?

—El *hype* te ayuda porque de esa manera la gente conoce tu nombre, pero te carga de presión porque todo el mundo te está categorizando y tratando de entenderte, cosa que se puede poner complicada cuando todavía estás tratando de encontrarte a vos mismo. La gente puede hacerse una idea equivocada cuando vos todavía no estás listo. Por eso fue raro escuchar tantas cosas sobre nosotros, que todavía no teníamos un álbum.

—Fever to Tell **(2003), su primer disco, era mucho más crudo que el segundo,** Show your Bones **(2006). ¿Qué pasó en el medio para que ustedes expandieran tanto su sonido?**

—Pasaron muchas cosas. **Fever to Tell** era una colección de canciones escritas y demeadas en una portaestudio, así que eran mucho más lineales. **Show your Bones**, en cambio, es más un álbum de estudio por el modo en que escribimos y grabamos la música. Pudimos agregarle más arreglos y más dinámica. Trabajamos con *Protools*, así que teníamos más capas para agregar cosas, pero por eso mismo tuvimos que sentarnos y pensar si no nos estábamos pasando de la raya. Queríamos encontrar el sonido esencial de la banda sin cargarlo de demasiada basura. Pero otra cosa que nos pasó entre los dos discos fue que anduvimos por todo el mundo, tocando cada vez para más gente, y eso nos hizo crecer mucho. De todos modos, cuando hacemos las canciones del primer disco tratamos de mantener el sonido original, más desnudo, porque tienen una energía especial.

—Si tenés en cuenta la evolución del sonido entre un disco y otro, ¿cómo pensás que sonará Yeah Yeah Yeahs dentro de cinco años?

—No tengo la menor idea de cómo sonaríamos si nos juntáramos ahora a hacer música nueva, así que imaginate dentro de cinco años *(risas)*. Lo que seguramente trataremos de hacer es un disco diferente de los dos que ya hicimos.

—Tuvieron muchos problemas para terminar el disco. Incluso se dijo que habían desechado un álbum terminado. ¿Fue así?

—No. Es cierto que fue un disco difícil de hacer, pero no desechamos nada terminado. Fue un proceso difícil porque estábamos en un terreno que no conocíamos. Nos costó mucho porque no queríamos hacer dos veces el mismo disco, así que tuvimos que presionarnos y movernos en direcciones hacia las cuales nunca habíamos ido. Por eso fue difícil que nos sintiéramos seguros, era como si se nos moviera el piso. Llegó un punto en el que no sabíamos si la música que estábamos haciendo era buena o no, nos costaba mantener la confianza.

—Se dijo que uno de los problemas tuvo que ver con tu mudanza de Nueva York a Los Angeles.



—No. Necesité irme de mi vieja ciudad y buscar un cambio. Y, de hecho, eso provocó que tuviera más ganas de hacer el disco, así que para nosotros fue una ventaja, no una contra.

—En una entrevista dijiste que una de las razones para la mudanza fue que en Los Angeles te sentías más anónima.

—Por lo general nadie me reconoce en ningún lado, así que supongo que eso que leíste fue especulación de quien lo escribió. No me mudé para que me la gente me reconociera, ni nada de eso.

—El año pasado viajaste a Chile, donde encontraste a tu gata Coco. ¿Ahí te reconocieron?

—Fui ahí con una amiga porque ambas necesitábamos vacaciones. Y, obviamente, nadie me reconoció. Pero eso no es nada raro. ¿Vos creés que en la Argentina alguien va a saber quién soy? ■

Yeah Yeah Yeahs toca el sábado 4 de noviembre en el Festival BUE, Club Ciudad de Buenos Aires. A las 21.30.

POR YUMBER VERA ROJAS

Esa ansiedad por saber cómo sería el mañana convirtió a la sociedad en un receptáculo de ideas desopilantes acerca de la modernidad. Como señal premonitoria y condicionante del futuro que se venía, en la medida en que fueron evolucionando estilizaron su concepción del porvenir. La posteridad se volcó en una noción mediática y sobre la base de ese presente se construyó un sinnúmero de estereotipos que tuvo en lo terrenal y lo astral el predio para su desarrollo. Sun Ra, adalid del jazz insubordinado que armó una de las obras más espeluznantes y determinantes en la historia contemporánea de la música, se apoderó del escapismo espacial y concibió una oda estética y sonora que se transformó en el fundamento del productor y DJ Kevin Saunderson y todo el techno de Detroit.

Eso en América, pues en Europa Tangerine Dream y Kraftwerk le dieron a esa asunción *kosmsiche kuries* otro pulso y, especialmente los últimos, un matiz más afro. Fue justamente Karl Bartos, ex componente de ese laboratorio musical transeuropeo, quien le dijo al sempiterno Juan Atkins que su mayor influencia era James Brown. Si bien el dance y la electrónica tienen un hermoso tinte negro, para Thomas Bangalter, dínamo de Daft Punk junto a Guy-Manuel de Homem-Christo, su influencia viene por otro lado: "Tenemos un gusto muy blanco, lo que más deleitan nuestra atención son las expresiones minimalistas. Disfrutamos de las cosas simples y poderosas".

Y es que para la dupla parisina parida en 1993 la sencillez contiene la situación más cabal de la música. Explica Bangalter: "No necesariamente para que algo sea muy potente tiene que ser complicado. Chic o AC/DC, o Jeff Mills en el techno, supieron tomar un concepto simple y transformarlo en una situación contundente. Lo trascendental está en la capacidad de despojar todo aquello que esté de más y concentrarnos en lo inteligible. La tecnología te ofrece mil variantes posibles. Y esa conjunción de tecnología, capacidad de síntesis y poder es algo que respetamos".

El binomio francés viene por primera vez a Buenos Aires para presentarse en la segunda jornada del BUE, el 4 de noviembre, en el marco de una gira —que se registrará para un DVD— cuya performance en escena, que seguramente será recordada acá como una de las mejores del año, es coherente con esa circunstancia minimalista que reivindican y que tiene en una pirámide como puesta y trinchera el sostén decorativo y funcional de su show. Revela Thomas: "La pirámide probablemente tenga que ver con lo esotérico y la forma en que la incorporamos al show encierra ese misticismo que la comprende. Al mismo tiempo, el triángulo es algo filoso y también simple. Me parece que se ajusta bien a ese concepto minimalista que practicamos e incluso hasta con nuestra música. Soy un convencido de que no hay forma geométrica tan perfecta como el triángulo, por sus tres lados puntiagudos e iguales y, especialmente, por su sencillez".

—¿Pensás, que además de lo musical, el disco *Discovery* representó una ruptura estética en el vivo de Daft Punk?

—Nosotros lo tomamos como un todo, no es que existe un proceso de razonamiento o comprensión donde decimos: "Debemos ir por este lado...". Cuando vamos de tour, nuestra performance musical se complementa con la maniobra audiovisual y las luces. Es muy importante que se pueda percibir desde lo físico, que te puedas mover y lo puedas sentir, y estimulamos el desarrollo de esas sensaciones mediante las imágenes. Esa interacción es lo que hace significativo un show de Daft Punk.

—Esa imaginería retrofuturista que exponen, y que no permite que nadie vea sus caras ni sepa quiénes son realmente, ¿tiene que ver con una situación conceptual o es una reflexión sobre la modernización?

DAFT PUNK, EN LA GRIETA DEL SISTEMA

Combatiendo al capital



Se trataba de hacer un dúo de electro rock y los tipos se pusieron a pensar: que la tecnología puede esclavizar mientras da sensación de libertad, que lo inmediato relega lo demás a un segundo plano y que las máquinas pueden provocar sumisión. "La tecnología es otra forma de alienación", dice Thomas Bangalter. Bien a lo francés.

—Esa idea que exponemos de la robotización es una cuestión artística, y por eso tratamos de no apologizar sobre ese tema. Aunque, si bien es una expresión del entretenimiento, también genera un montón de preguntas. Mucha gente todavía teme que la tecnología nos pueda esclavizar; y es que da la sensación, por momentos, de que nos dirigimos hacia allá. Por lo menos nosotros somos de la idea de que todo ese confort que te brinda la tecnología nos ha alejado de ciertos aspectos espirituales de la humanidad. Es tan tentativo, tan inmediato, que lo demás queda relegado a un segundo plano.

—Noam Chomsky dijo alguna vez que las máquinas nos harían libres. ¿Lo considerás una utopía o un hecho?

—En parte coincido y en parte no. Por un lado, es cierto que el acceso a las máquinas y a la tecnología te dan esa libertad de crear un montón de cosas. Pero, al mismo tiempo, uno termina siendo dependiente y esclavo de ellas, y eso tiene muy poco que ver con el concepto de ser independientes. Es una nueva forma de alienación o hasta de sumisión.

—En esa transición de un milenio a otro, los artistas que mejor representaban desde el mainstream la modernidad en la música eran ustedes y Radiohead. ¿Sentís que lo siguen siendo o pensás que hay otros nombres que se pueden sumar a esta avanzada?

—En relación con ser icono o no, no es a mí a quien le corresponde juzgarlo. Pero lo que sí te puedo asegurar es que Internet llevó los viejos sistemas de edición de las compañías discográficas al colapso, y desde ya marcó el final de la industria. Hoy hay muchos más medios para poder compartir el producto y la música que hacemos que cinco o seis años atrás. Lo que encontramos en Radiohead o Björk es el compromiso con una idea artística sin medir las consecuencias en esa relación capitalista de inversión y ganancia. Una de las cosas que hacemos es tomar una idea y llevarla al ciento por ciento sin especular en lo que vamos a ganar. En el disco **Discovery**, cuyos videos se trabajaron en animé, si hubiéramos pensado en el gasto que debíamos hacer para que pudiera salir adelante y en el porcentaje que recibiríamos luego a partir de las ganancias, te aseguro que ese



álbum no existiría. Hubo otros proyectos que tampoco hubiéramos imaginado si nos tuviésemos que ajustar a la parte económica. Son proyectos que no generaron ganancias, pero para nosotros lo principal es la idea y su compromiso artístico. No importa el gasto que signifique. No nos regimos bajo ese concepto capitalista, y eso es lo que destacamos de nuestra obra.

Pese a que su álbum debut **Homework**, que este año cumplió una década de su edición, marcó un antes y un después dentro del dance y la electrónica, fue **Discovery** el que realmente disfrutó de una importante trascendencia en todo el mundo y en el público consumidor de la mass media. Sus rasgos musicales se pueden encontrar en nuevos artistas como los neoyorquinos Ratatat o los franceses Lo-Fi-Fnk. Thomas señala: "Cuando estábamos en el proceso de armar ese disco, no nos planteamos hacer un trabajo que fuera influyente en otros, ni mucho menos nos podíamos imaginar la dimensión que iba a tomar. Teníamos ganas de grabarlo y una vez que estuviera listo compartirlo con la gente. Lo que determina que un disco se transforme en decisivo es cuando pasan varios años y lo siguen recordando". Tras ese trato sublime hacia el house que representó ese brillante segundo larga duración, en el 2005 salió a la venta su nuevo disco de estudio, el electro rocker **Human After All**. El propio Bangalter lo describe: "Como tratamos de no repetirnos a nosotros mismos, pienso que ese álbum no fue tan divertido como el anterior. En **Discovery** el sonido encajaba con lo que queríamos describir acerca del mundo que nos rodeaba. Durante décadas, hubo una gran diferencia entre la electrónica y el rock. Pero luego que pasó **Discovery**, ese concepto de tomar dos máquinas de ritmo y dos guitarras afiladas se convirtió en algo natural".

Seducidos por la idea política del dance desde la ironía, el dúo enmascarado, que persigue el mismo nicho mítico y misterioso de los legendarios The Residents, persiste, igual que protagonistas como Dimitri from Paris, en ignorar la relevancia que tuvo esa revolución distintiva del dancefloor que significó a finales de los '90 el french touch. Thomas Bangalter afirma: "No tenemos idea de la influencia que eso generó o que nosotros pudimos tener en otra gente porque ése es un trabajo de prensa que hace la discográfica. Sin embargo, para nosotros siempre es sorprendente". De esa escena también fue partícipe Stardust, proyecto liderado por Bangalter, que tuvo en *Music Sounds Better With You* un súper himno. Su mentor, quien ahora encabeza junto a DJ Falcon el grupo Together, recuerda: "Stardust tuvo la canción perfecta y de alguna manera se intentó hacer otros tracks, pero ninguno cerró como ése. Fue una de esas experiencias que se dan de un tema, un hit, y que es muy difícil de volver a repetir". Paladines de la independencia artística —Thomas es dueño del sello Roulé y Guy-Manuel de Crydamoure—, Daft Punk, que en abril publicó la colección **Musique Vol. 1 1993-2005**, prepara una película, luego de la experiencia de coproducir el animé *Interstella 5555*, que llevará por nombre **Electroma**. ¿Y sobre su próximo álbum? El productor francés adelanta: "No lo sé, por ahí sí, por ahí no, puede ser el año que viene. Eso el tiempo dirá...". ■

Daft Punk toca el sábado 4 de noviembre en el Festival BUE, Club Ciudad de Buenos Aires. A las 23.30.



Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 26

Lisandro Aristimuño en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Doris y Los Palos Borrachos en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413. A las 22.

Valentino Jazz Bazaar en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

La Mujer Barbuda en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.

Falsos Profetas en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

El Napo en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 23. Gratis.

Gabriela Novarro en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 20.30. Gratis.

Marcela Passadore Cuarteto en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1687. A las 21.30.

Sergio Bulgakov en Estrella del Centenario, Ferrari 252. A las 21.

Mister Leen en Post Bar, Thames 1885. A las 22.

Sinesi-Moguilevsky en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

Ofuia y Atalaya en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Monos en Bolas y Sin Retorno en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.

Airbag en el Teatro Coliseo, Lomas de Zamora.

Pampa Yakuza, Andando Descalzo, Once Tiros y Kingston Jam en Elvis Bar, Alvear y Colón, Río Cuarto, Córdoba. A las 21.

Escuela de la Calle en Mitos Argentinos, Humberto I 489. A las 21.

Pablo Dacal y la Orquesta de Salón en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Djs Nico Cota, Spitfire y Loungeborders en Club 69, Niceto Vega 5510. A las 24.

VIERNES 27

Divididos, Catupecu Machu, Kapanga, Arbol, Los Cafres, Coki and The Killer Burritos y Volador G en el Quilmes Rock, Hipódromo, Parque Independencia, Rosario. A las 16.

La Mocosa en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Nonpalidece en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Mi Tortuga Montreux en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

She Devils en el Teatro de la Paz, 9 de Julio 162, Tucumán. A las 22.

Matías Foreiter en Espacio Urbano, Acevedo 460. A las 22.

Alfredo Piro en La Casona del Teatro, Corrientes 1975. A las 20.30.

Bien Tirada en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

La Gran Maula en el Parador Vip, Perón 2687, San Justo. A las 22. Gratis.

De Boca en Boca (a las 21) **y The Bad Plus** (a las 23.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

El Patrón de la Calesa en Touch of Music, Olazábal 2418. A las 23.30.

Casco y Camelar en el Bar a Tito de la Facultad de Medicina, Uriburu 953. A las 22. Gratis.

María Furiosa, Padre y Viejo Texier en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Pazmen, Strobel y Fulgura en Remember, Corrientes 1983. A las 21.30.

Juan Cruz Urquiza Cuarteto en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Atomo y Tripp en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 24.

Superjet en City Club, Cerrito 1080. A las 23.

Pasionaria en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543.

Ana Prada en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

Boogielab en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 24.

Silvia Aramayo y Doris Chávez en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

La Gitana en Mitos Argentinos, Humberto I 489. A las 24.

Misma Pa Mundi en el Café de los Poetas, 7 entre 39 y 40, La Plata. A las 24.

Pobres Herederos, Demasías e Imagos en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 20.

Buddha Sound en el ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Audire en Specie Live, Mitre 5491, Wilde. A las 23.30.

Julio Fernández en Infinito, Colón 1763, Mar del Plata. A las 23.30.

Pablo Porcelli en Pigmalión Casa Tango, Cabrera 4139. A las 21.30.

Séptima Ola en Bar Cao, Pellegrini 1401, Bragado. A las 23.30.

Juan Stewart en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Picón de Mulo en Coyote, San Miguel. A las 24.

Marcelo Ezquiaga en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Norma Peralta (a las 21) **y Nuch, Ahora, Javier Punga y El Nardo** (a las 23) en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 21.

Las Chaquetas de Cuero y Marlon Bardo en Olazábal 1784. A las 22.

Daniel Allevato (Tributo a Elvis Presley) en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 23.45.

Noend en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 21.30.

Dancing Mood en El Lavadero, Balbín 187, San Miguel.

Djs Guille Quero y Deep Mariano en Bahrein, Lavalle 345. A la 1.

Fiesta Déjà Vu con **djs Dellamónica, Raux y Fabián Couto** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Fiesta Halloween en **@lternativ@**, Rivadavia 7806. A la 1.

Djs Gustavo Lamas, Ondo y Dany Nijensohn en el Lado B de Niceto, Humboldt 1356. A las 24.

Fiesta Reggae con **djs Pety, Ras Pablus y Pepo Records** en Dub Club, Nazca 1789. A las 23.

Fiesta Enjoy en Arkos, Casares y Sarmiento. A las 24.

SABADO 28

Las Pelotas, Intoxicados, Pier, Los Vándalos y Guasones en el Quilmes Rock, Hipódromo, Parque Independencia, Rosario. A las 16.

Vox Dei, Hijos del Hijo, Karma Sudaca, Guillermina, La Zurda, Abia-Yala, Bufones, Huayquil y La Perra que los Parió en el Pachamama Rock, Anfiteatro Griego Costanera Sur, Calabria y Rosario Vera Peñaloza. A las 14. Llevar un alimento no perecedero.

Almafuerte en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 20.

La Mocosa en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

The Bad Plus (a las 21.30) y **Memphis** (a las 24) en la Trastienda Club, Balcarce 460.

Boas Teitas (a las 20) **Actitud María Marta, Carmina Burana y Dulces Diablitos** (a las 21) en Unione e Benevolenza, Perón 1372.

Timmy O'Tool (a las 20) y **La Berisso** (a las 24) el CBGB, Bartolomé Mitre 1552.

Ulises Butrón y Popy Maeve en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Del Pasaje en Asbury, Rivadavia 7525. A las 22.30.

Kyosko en el Predio Ferroviario, Verónica, provincia de Buenos Aires. A las 24. Gratis.

The Scientist (Tributo a Coldplay) en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1687. A las 21.30.

Hernán Merlo Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Cavalli-Carmona-Michelini Trío en Theloniuos Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Nagual y Cielofinal en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 22.

Pepe Luna Grupo en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 22.

Reina Banda en Contacto Bar, Bacacay 1715. A las 20.30.

Mister Leen en Diabliyo, Panamericana y Ugarte, Olivos. A las 24.

HLQP en la Plaza 3 de Febrero, Beiró y General Paz. A las 17. Gratis.

Skahiosama, Sol Negro y Buen Camino en la Sala de Muni, Valparaíso 1677, Grand Bourg. A las 23.

Happy Hours en GBA Club, Lamadrid 2388, Villa Adelina. A las 19.

Los Garfios y Los Cayos en Berutti 10, Campana. A las 23.30.

Cinema y The Tunners en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 21.

Black Metal Fest en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Laerótica en Mitos Argentinos, Humberto I 489. A las 21.30.

Risas Pillas, El Visir y Matando El Tiempo en McClaud, Rosas 5500, San Justo. A las 22.

Audire, Cicatriz y Esperando la Princesa en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Ojas en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 24.

Séptima Ola en Valentín Pub, Pellegrini 360, Salazar, provincia de Buenos Aires.

Helium (Zeppelin), **Experiencia** (Hendrix) **y Rey Lagarto** (Doors) en la Noche de Tributos 3, El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Walter Malosetti en Notorious, Callao 966. A las 21.30.

Nonpalidece en Babylon Music, Rivadavia 23.432, Padua. A las 21.

Resistencia Suburbana en 25 de Mayo y Don Bosco, Ensenada. A las 16.

Bulldog en el Club Sportivo Pilar, Perón 1111, Pilar. A las 20.

Rosario Bléfari, Amoeba y Danteinferno en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A la 1.

El Soldado en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 21.

Ojas en Peteco's, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 24.

Loquero en Los Radicales, José Hernández 286, Ezeiza (a las 16) y en Electricity, Echeverría 6125, Laferrere (a las 23).

La Perra que los Parió en el Parador Vip, Perón 2687, San Justo. A las 22. **Séptima Ola** en Valentín Pub, Pellegrini 360, Salazar, provincia de Buenos Aires. A las 23.30.

Ezequiel Borra (a las 22) **y El Coco Tigre, Leandro Frías y Ioni** (a las 23.30) en Plasma, Piedras 1856.

Todo Por Ahora y Tres Cuervos en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Paella Virgen, Timaias, The Rocksteady Band y Don Diego en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 23.

Luis Yaría y La Jonathan Smith y Vanesa Harbek y La Blues Band en Cristóbal Resto Bar, Pavón 2496. A las 23.

Fiesta Bubamara con la **Orquesta Típica Fernández Fierro** en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.

Fiesta This Is Ska con **djs Hugo Lobo, Selector Lucho y Ñato** en Dub Club, Nazca 1789. A las 23.

DOMINGO 29

The Toy Dolls en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Dancing Mood en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Cuentos Borgeanos en la Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Remeras Gastadas en Melonio, Montevideo 175. A las 20.

Richter, Deus Machina, Automática y Denotts en el Parque Alem, Paseo Rivereño y Brandsen, Nansen. A las 14.

Maturana en el Parque Lezama, Brasil y Paseo Colón. A las 16. Gratis.

Cola de Pato en La Quinta, Monseñor Bufano 1546, San Justo. A las 17. Llevar dos alimentos no perecederos.

Nacha en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 20.30.

Dora Brown en Clásica y Moderna, Callao 892. A las 21.30.

Bien, Ovejas y Algo Así en Claps, 25 de Mayo 726. A las 20.

Genética y Sangrat en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.

Los Cafres, Turf, La Chilinga y Escalandrum en el Hipódromo, Márquez y Centenario, San Isidro. A las 17. Gratis.

Loquero en Arlequín, Acceso Oeste km 34.5, Moreno. A las 18.

Mauma en Tribulato 248, San Miguel. A las 24. Gratis.

Subconsciente en Mestizo, Luro 5600, Laferrere. A las 21.

Mamporro en Plasma, Piedras 1856. A las 21.

Malditos Simuladores y Alucinado en Remember, Corrientes 1983. A las 21.

Arritmia, Jay Adams, Diferent People y Scarponi en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Antonio Birabent en el Teatro Independencia, Chile 1187, Mendoza.

LUNES 30

The Toy Dolls en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 19.

Mariano Otero Orquesta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Valle de Muñecas en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

Ana Benegas en Claps, 25 de Mayo 726. A las 21.

MARTES 31

Amparanoia en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Valle de Muñecas y Norma en el Auditorio de Radio Nacional, Maipú 555. A las 20.30. Gratis.

Romina y Los Urbanos en La Peña del Colorado, Güemes 3657. A las 20.30.

Dj Bad Boy Orange en Bahrein, Lavalle 345. A las 23.

MIERCOLES 1º

Devendra Banhart en Crobar, Marcelino Freyre s/n, Paseo de la Infanta. A las 24.

No Lo Soporto en la Trastienda Club, Balcarce 460. A las 19.30.

Michael Mike en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Siga la Flecha en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.

OCASO 2012, EL SECRETO MEJOR GUARDADO DE LOS SUBURBIOS

Aguante, con el pecho inflado

Están en la boca de todos desde que grabaron un disco en el estudio de Los Piojos. Arrancaron fuerte, y ahora sólo les queda seguir trabajando para no tener que... trabajar.

POR DANIEL JIMENEZ

Día: Miércoles 15 de agosto de 2006.
Lugar: Estadio Luna Park (hasta las manos).
Motivo: Show de Los Piojos.
Andrés Ciro: —Qué linda remera que tenés puesta...
Micky Rodríguez: —Es de una banda que me gusta mucho... Ocaso 2012 se llama.
Andrés Ciro: —Mirá vos... te queda bien, eh...

La conversación, que bien podría tener como paisaje de fondo cualquier esquina arbolada de El Palomar, se dio sobre el escenario del templo del boxeo en el primero de los cuatro conciertos que los de Ciudad Jardín ofrecieron a lleno total hace unos dos meses. Once mil testigos. Once mil piojosos que escucharon el nombre de Ocaso 2012. No es poco para levantarse con el pie derecho.

Dos meses después, los pibes que estuvieron en boca de todos aquella fría noche en la calle Bouchard se encuentran en un alto del ensayo a pocas cuadras de la estación Martín Coronado del ferrocarril Urquiza. Allí donde el diablo no perdió la cola, pero resignó algunas almas. En la puerta de una sobria casa de dos pisos, un pequeño cartel que cuelga de una reja hace referencia al fiel amigo del hombre. Pero, a diferencia de lo que uno esperaría, no dice "Cuidado con el perro", o "Perro suelto", sino que reza de modo imperativo: "No arroje perros".

Juan sale a abrir y aclara: "Lo que pasa es que la gente veía perros acá y se pensó que todos los que estaban en la calle había que tirarlos adentro para que nos hagamos cargo. También tiraban gatos... una locura. Así que ahora, si caen, los devolvemos para afuera".

La historia de Ocaso se fue gestando en equilibrio con la edad y la voracidad de sus integrantes (que no superan los veintitrés años de promedio), y su ascenso fue tan veloz que a ellos mismos les cuesta comprender aún muchas de las cosas que suceden a su alrededor.

Desde mediados del 2004 hasta la fecha, Juan Vinnichuk (voz), Nico Aguiar (bajo), Jesús Velásquez (guitarra), Federico Martín (batería) y Fausto Arduino (teclados) han vivido demasiadas emociones. Ese tipo de emociones que muchos combos que recién se inician envidiarían: tocar con una buena aceptación del público en Cosquín Rock y en las ediciones 2005 y 2006 del festival Pepsi Music, grabar el disco debut en la quinta de Los Piojos y ser elegidos por una figura del palo como el Negro Manuel Quieto de Mancha de Rolando como grupo revelación.

"Te mentiría si te dijera que en el Pepsi no nos temblaron las patitas; fue grosso. Todavía nos sorprende la devolución que tuvimos de la gente", confiesa Juan. Nico suscribe con el pecho inflado: "No hay demasiadas bandas que hayan conseguido tanto en tan poco tiempo, pero es lo que debería pasar, ya que le ponemos toda la pila que esto requiere". Jesús lo interrumpe: "Pero también hemos llegado a presentarnos varias veces jueves, viernes, sábado y domingo de corrido y quedar hechos pelota; todo es parte de un proceso normal de crecimiento".

Justamente el guitarrista, quien con absoluta naturalidad se reconoce fan de Superman y de Federico Klemm, abandonó el país en el 2004 para viajar rumbo a México en busca de nuevos horizontes musicales. Durante su ausencia sus compañeros decidieron que había que llenar el vacío instrumental de alguna manera. Y así llegó Fausto, fanático de Pink Floyd y Jimi Hendrix, para aportar nuevas texturas. Pero, a los nueve meses, Jesús regresó a la Argentina y a su tribu de pertenencia para no moverse más.

Con la formación completa y luego de caminar el under (lo que incluyó diversas actuaciones en pizzerías y tugurios genéricos del conurbano), había que plasmar en una cinta lo que mandaba ese espíritu adolescente. Luego de un demo registrado bajo la dirección de Daniel "Piti" Fernández y Tucán Bossa, llegó la hora del disco. Y así como en cientos de historias con final feliz, los Ocaso estaban en el lugar correcto en el momento indicado.

"Nuestra manager conocía a Los Piojos y por ese medio pudimos acercarles a los chicos un ensayo casero. Ellos se supercoparon y nos prestaron todos los instrumentos para que podamos hacer el álbum en El Farolito, su estudio propio. Fue un flash", se entusiasma Jesús. Pero los golpes de suerte (o las consecuencias del trabajo) nunca son fáciles. Para Nico, acceder a semejante oportunidad también tuvo sus costos: "El principal problema fue el tiempo, porque es una quemazón grabar todos los temas seguidos cuando ves que los minutos corren. Metimos doce canciones en cinco días; fue una locura divertida. Ver esos equipos juntos y la forma en que se graba a ese nivel fue algo increíble".

El universo musical de Ocaso 2012 se balancea entre el rock orillero y el gusto por sonidos más orientados al pop de dientes apretados, con una fuerte presencia de la canción beatle como eje central. Definición que se desprende de las once piezas que conforman su homónima opera prima, que recibió su bautismo de fuego ante más de quinientos seguidores en el Teatro Leopoldo Marechal de Hurlingham. Hasta allí parecía que el masterplan ideado por el quinteto comenzaba de la mejor manera. Pero el latigazo implacable que sufrió el rock nacional allá por diciembre del 2004 también los alcanzó, como a tantos otros proyectos que intentaban dejar el color subterráneo para asomar su cabeza.

Dice Juan: "Cromañón cambió todo, aunque nosotros nunca paramos. Para que te des una idea, desde marzo hasta diciembre del 2005 hicimos más de sesenta shows, pero agarrábamos lo que venía porque no había muchas opciones. Es por eso que pasamos de la nocturnidad a la luz participando en festivales y presentándonos en plazas a las cinco de la tarde". Jesús suma otra queja: "Ahora no es lo mismo porque te cobran mucho más. Ya no hay un Mocambo donde caer. Okey, El Mocambo era rústico, pero no sé si todos los lugares por ser rústicos se pueden prender fuego. Creo que no existió un buen criterio para cerrar los boliches".

Intentando acomodarse a los grandes pasos que el grupo ha dado desde su nacimiento, Juan, Nico, Fede, Fausto y Jesús saben que el sueño ligero de un conjunto de amigos se va transformando lentamente en una pequeña pyme rockera que depende exclusivamente de ellos. "Hoy son casi quince las personas que trabajan con nosotros, desde asistentes hasta los que disparan imágenes en vivo —aclara el bajista—. Es por eso que montamos los shows de otra manera, tratando de ver cómo se puede seguir sorprendiendo. Ya sea con afiches diferentes, una página web completa (donde cada uno está representado por una animación más que simpática) y una estética distinta, para que se note que nos esforzamos mucho."

Pero: ¿para qué semejante esfuerzo? "Para no trabajar", suelta Juan, y agrega: "Vivimos para la banda, por eso le dedicamos todo nuestro tiempo. Un día nos dijimos: '¿Queremos vivir de esto?'. Entonces tomémoslo como un trabajo, porque, al menos yo, no me imagino haciendo otra cosa". El mismo concepto se extiende al resto. "Vamos a decir la verdad: cualquier persona quisiera hacer esto y que encima le paguen. Imaginarme en otro rol que no sea el de músico, me deprime. Quiero vivir de la música, ya sea tocando para un estadio lleno o dando clases. No me veo en una fábrica", se sincera Jesús. Casi llegando al codo final del 2006, uno de los secretos mejor guardados de los suburbios bonaerenses ya se encuentra demeando los temas de su segundo álbum, que tal vez aparezca en el 2007. ¿Un productor en mente? Juan larga la sonrisa y apunta alto: "Estaría bueno laburar con Santaolalla. ¿Es complicado? Bajemos entonces... llamemos a Mollo".



Patchanka

¡PRIMICIAS! ¡EXCLUSIVAS! ¡NOVEDADES!

Kurt y los billetes

Kurt Cobain es la celebridad muerta que más dinero generó durante los últimos doce meses, según un trabajo que anualmente hace la revista de negocios *Forbes*. El cantante de Nirvana (50 millones de dólares) superó a Elvis Presley (42 millones), quien había encabezado la lista en las cinco ediciones anteriores. Según la revista, Cobain subió por la facturación de más de un millón de discos de Nirvana y por la venta que concretó su viuda Courtney Love del 25 por ciento de los derechos de las canciones del trío a un sello discográfico.

Los 55 de Charly

110 pesos costaban las entradas. Los fans de Charly García volvieron a demostrar su amor por su ídolo... y su masoquismo militante. Fue durante el show que el cantante dio el lunes para celebrar sus 55 años, al que los asistentes debían concurrir con su propia radio. Se suponía que el show no iba a contar con amplificación, pero cada uno podría escuchar la música a través de los auriculares, transmitida por una frecuencia de FM. Por supuesto, hubo demoras, fallas en la transmisión, teclados que volaron por el aire, retiradas furibundas, vueltas tardías, puteadas a todos los colaboradores, y una aparición sorpresiva de Andrew Oldham, primer productor de los Rolling Stones, que actualmente trabaja con García. El final, cerca de las 2 de la mañana, fue con el cumpleañero destrozando instrumentos. ¿Que los cumplas feliz?

Se va la segunda

Bloc Party ya tiene listo su segundo trabajo, **A Weekend in the City**, pero habrá que esperar hasta el 29 de enero para escucharlo. Algunos de los track del sucesor de **Silent Alarm** son *Hunting for Witches*, *Waiting for the 7:18*, *The Prayer*, *Uniform* y *On*. Los Kaiser Chiefs también van por el segundo, pero recién están grabando. Se juntaron en un estudio de Oxfordshire y ya tienen listos 22 tracks. "Estamos llenos de inspiración", dijo el baterista Nick Hodgson. "Hay un mundo muy grande y muchas cosas que podemos tomar. Del mismo modo que **Employment** (su debut) fue escrito sobre lo que pasaba en ese momento, éste se escribe con lo que está pasando ahora."

Crece el download legal

Las ventas de música digital crecieron un 106 por ciento durante el primer semestre del 2006, comparadas con el mismo período del año anterior. El total de los downloads legales llegó al 11 por ciento de las ventas totales de música en todo el mundo, con 945 millones de dólares, aunque las ventas de música grabada cayeron un 4 por ciento a nivel mundial.

Planeta Blur

Damon Albarn lanzó su nuevo proyecto, The Good The Bad And The Queen, con un show en un pubcito de Devon, Inglaterra, ante 150 personas. El show sirvió de calentamiento para su primera aparición en Londres, que será esta noche. En la banda están el bajista Paul Simonon (ex The Clash), el guitarrista Simon Tong (ex The Verve) y el baterista Tony Allen. Por otra parte, el guitarrista Graham Coxon dijo hace poco que su material solista era "mejor que Blur", la banda que compartió con Albarn hasta el 2002.

Doherty, a las piñas

Así como hace unos años los Gallagher eran abonados a las contratapas del **NO**, ahora ese lugar lo ocupa el bueno de Pete Doherty. Esta vez, la noticia es que mandó al hospital a un paparazzo italiano que lo provocó en el Piper Club de Roma. Al parecer, el ¿ex? de Kate Moss terminó cubierto de sangre y se dice que el resto de los Babyshambles, su banda, se había armado de ceniceros por si la cosa seguía.

Arte joven

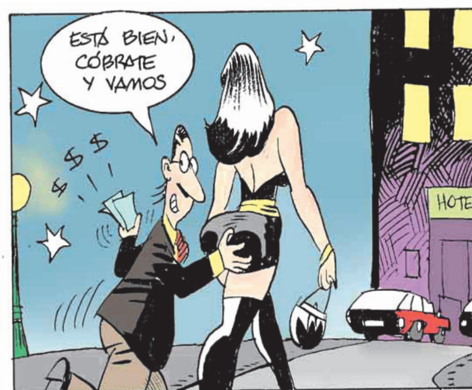
Los Cafres, Turf, La Chilinga y Escalandrum serán los artistas que se presentarán este domingo desde las 16 en el Hipódromo de San Isidro (Márquez y Centenario), durante el Festival de Arte Joven IV - Edición 06.

Allí también se presentará el Primer Salón de Arte Contemporáneo, constituido a partir de obras presentadas en concursos. El evento, que es parte de los festejos por los 300 años de San Isidro, tiene entradas gratuitas, que se retiran en Don Bosco 47.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





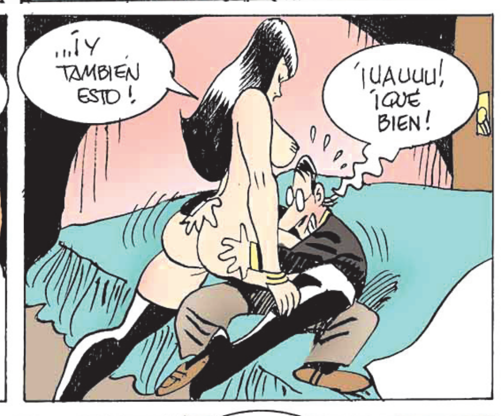






















Graban los Pixies

Frank Black anunció que los Pixies comenzarán a trabajar en su quinto disco de estudio y primero desde su reunión en el 2004. El álbum anterior de la banda es **Trompe Le Monde**, de ¡1991! Pero, según el cantante, todavía falta mucho para que el nuevo trabajo vea la luz: "En enero vamos a ensayar, si podemos persuadir a Kim (Deal, bajista) de salir de su casa. Le ofrecimos ir hacia allá, pero imaginamos que si contratábamos una sala de ensayo va a aparecer".

Aguas (re) fuertes

Marceló

POR MARIANO BLEJMAN

Nació en Buenos Aires, y se fue a vivir a París cuando tenía menos de un año. Sus padres se fueron perseguidos, él se tuvo que ir porque de casualidad había nacido aquí. Culpa de sus padres, dice, que finalmente se quedaron a vivir en Francia. El volvió, de manera consciente, para fin de año del 2001, cuando el país estaba inentendible. Y vino tres veces más desde entonces. "¿Por qué?", me preguntaba todo el tiempo Marceló. Y la verdad es que las inquietudes eran imposibles de responder. ¿Cómo que el dólar vale distinto en cada barrio? ¿Cómo que de dos partidos hay cinco candidatos? ¿Cómo que esos partidos tienen izquierda y derecha? ¿Cómo que la plata de la gente se queda en los bancos? Preguntas lejanas en el tiempo, irreales pero absolutamente factibles. Eso sí que es Argentina. Un país, una noticia para todos, un quiebre cultural y económico, pero Marceló tenía preguntas propias. Preguntas que ningún diario podía responderle. ¿Por qué? ¿Por qué tuvo él que haber sido casi francés? ¿Qué hubiera pasado si sus padres se hubiesen quedado en la Argentina? ¿Sería Marceló argentino? ¿Sería él? ¿O sería un hijo de desaparecidos? ¿Tendría otra identidad? ¿Se hubiera escapado durante la migración económica de comienzos de este siglo? ¿Hablaría Marceló sin la *egre* (erre) francesa que lo marca cuando habla, pero que a su vez lo hace atractivo para el argentino que piensa que Buenos Aires es como París pero en castellano? "Yo quiero dar la vuelta en 360 grados, y no ver más que horizonte", pidió la primera vez que vino, y su destino fue la Pampa y la Patagonia. Las otras veces que vino se dedicó a entrevistar a los amigos de su padre; cabía la posibilidad de que la decisión de partir no hubiese sido de él sino de una organización que decidía también sobre hasta dónde estirar su resistencia. "Ya entendí", me dijo ayer Marceló, en su cuarta visita en seis años, como quien comprende cabalmente que está por cerrar la historia de una búsqueda. Los "¿por qué?" están empezando a acabarse. "Ya entendí a qué vengo tanto a la Argentina." Antes venía en busca de su historia que no fue; ahora Marceló dice que vendrá a este país a visitar a los amigos que se hizo mientras averiguaba por qué venía a la Argentina.